

ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA

CORRESPONDIENTE DE LA REAL ESPAÑOLA



ANUARIO 31

LA PAZ - 2022

ANUARIO

31

Academia Boliviana de la Lengua
Correspondiente de la Real Española

2022

ANUARIO DE LA ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA

Correspondiente de la Real Española

Volumen 31-2022

Cordinador del Anuario

Hugo César Boero Kavlin

Concejo Editorial

Hugo César Boero Kavlin

Blihtz Lozada Pereira

Tatiana Alvarado Teodorika

Juan Javier del Granado y Rivero

Diagramación y diseño de tapa

Alvaro Velasco Delgadillo

Academia Boliviana de la Lengua

Correspondiente de la Real Académia Española

c/o Universidad de Aquino – Bolivia.

c. Cap. Ravelo. Pasaje Isaac Eduardo, 2643.

Casilla 12175. Teléfono: (591-2) 244-5381

Correo electrónico: aboldelalengua@gmail.com

Página web: www.academiadelalengua-bo.org

La Paz, Bolivia

Depósito Legal N° 4 -1-1828-2023

Impreso en Bolivia/ Printed in Bolivia

Impresión ecológica

© Derechos Reservados

Prohibida la reproducción total o parcial

La Paz – Bolivia 2022



Homenajes en vida



Mario Frías Infante

| D. Andrés Eichmann Oehrli

Son muy pocas las personas que reúnen cualidades intelectuales extraordinarias y que, a la vez, trabajan sin hacerse notar, sin hacer sonar «bombos y platillos»... e incluso con la asombrosa sabiduría de no tomarse demasiado en serio a sí mismas. Mario Frías Infante es una de ellas. Si se le pide su hoja de vida, hará llegar un documento de una página, con una información de estilo escueto, casi telegráfico. Esto supone un quebradero de cabeza para cualquiera que desee poner de relieve los invaluable aportes que hizo a nuestra sociedad a lo largo de más de seis décadas de trabajo constante *para* los demás. Por ejemplo, para reunir su obra escrita habrá que buscar trabajos suyos en diversas publicaciones periódicas como el suplemento literario del diario *Presencia*, el anuario de la Academia Boliviana de la Lengua, etc. Ante tal dificultad, en este caso, nos pareció apropiado trabajar en torno a dos de las dimensiones más sobresalientes de su trayectoria: su labor docente y su trabajo de traductor. Como veremos, el segundo aspecto puede considerarse parte del primero.

Si observamos los primeros títulos que publicó entre 1965 y 1984, veremos que son casi todas piezas dedicadas a la enseñanza. Las fue elaborando al ritmo de su trabajo como profesor de bachillerato y de universidad, como respuesta a las necesidades que detectaba en sus alumnos. Los primeros títulos que publicó en exclusiva son: *Gramática castellana*, en dos volúmenes (1965 y 1967); *Lecciones de gramática castellana de acuerdo al programa de los cursos vestibulares* (1966); *Gramática castellana estructural* (1966 y 1967) y *Carpeta de ortografía*, en dos gruesos volúmenes (1971 y 1972). Es preciso subrayar que en 1967 el estructuralismo estaba

en plena vigencia, con los aportes renovadores de André Martinet en Francia y de Emilio Alarcos Llorach en España. Recordemos que Noam Chomski propuso su «primer modelo» de gramática generativa en 1965 y esta tardaría en abrirse paso.

En 1970 publicó una obrita titulada *En torno a «La lengua de Adán»*, en la que analiza la obra de Emeterio Villamil de Rada. El trabajo de Mario Frías vino motivado por la constatación, llena de asombro, de que una obra tan disparatada haya sido acogida con veneración en el medio boliviano¹. «Figura en las Historias literarias; está incluido en los programas de enseñanza media y aun en los que pide la Universidad para el ingreso de los bachilleres. En Bolivia hay que estudiar a Emeterio Villamil de Rada»², afirma casi incrédulo. Le llena de estupor el hecho de que solamente dos autores, Bautista Saavedra y Humberto Vázquez Machicado, se hubieran sustraído a la corriente general laudatoria. Por ello, pasa revista a pasajes en los que Villamil manifiesta una completa «ausencia de ciencia, de profundidad y de genialidad [nota, esta última, concedida por muchos a don Emeterio]. No hay sistematización; las pruebas son antojadizas al extremo, se confunden conceptos básicos. Bautista Saavedra [...] dice que Villamil estaba atacado de un mal, «epilepsia filológica», expresión muy adecuada para resumir *La lengua de Adán*»³. A lo largo de su trabajo muestra las inconsistencias de Villamil, y de su obra queda claro que no hay nada científico verdaderamente rescatable. Souza dirá también de las tesis

1 Los motivos de la acogida de *La lengua de Adán y el hombre de Tiahuanaco* en Bolivia son estudiados y valorados por Mauricio Souza Crespo, en el «Estudio introductorio» a la edición de Villamil de Rada, 2016 (ver en especial las pp. 27-30). Se deben: a) al «asombro biográfico» que suscita la vida novelesca del escritor, tal como la delineó Nicolás Acosta en su «Introducción» a la edición de 1888 de *La lengua de Adán*; y b) el «sentimiento andino-nacionalista», presente (por lo menos) hasta el katarismo. Obviamente, si tal sentimiento se mantiene en vigor, ya no aparece su vinculación con la obra de Villamil de Rada.

2 Mario Frías, 1970, pp. 15-16.

3 Mario Frías, 1970, pp. 16-17.

de esta obra que «en tanto tales, nada de científico, incluso en los términos del siglo XIX, las redime»⁴. En mi opinión, lo que movió a Mario Frías a escribir este libro no es otra cosa que su preocupación por la enseñanza que fue, como sostengo, la constante vital de su existencia. Había que desterrar de la educación boliviana los despropósitos, entre ellos los emitidos por Villamil de Rada⁵.

Las obras que Mario Frías escribió en colaboración con Carlos Coello Vila y José Mendoza son tres: *Lectura comprensiva* (1974), *Lenguaje. 1º Intermedio* (1979) y *Léxico y ortografía* (no consta el año). Y en colaboración con estos mismos autores y con Osvaldo Moreno y Olga Rivadeneira de Moreno, elaboró los cuatro volúmenes titulados *Lenguaje y literatura. Iniciación literaria* (1976, 1978, 1981 y 1984), para los cuatro cursos de la secundaria de ese tiempo. De más está decir que casi todas estas piezas fueron, por su calidad didáctica, objeto de muchas ediciones, a menudo modificadas en atención a las necesidades del destinatario. En las presentaciones y notas preliminares esto queda patente. Por ejemplo, en la quinta edición de *Gramática castellana estructural* leemos:

La cuarta y quinta edición llevan algunas modificaciones [...], orientadas a un mayor rendimiento del libro. La experiencia en la enseñanza y las sanas opiniones de muchos colegas me llevaron a practicar una revisión de las ediciones anteriores.

Las innovaciones consisten en: a) mayor amplitud en los «textos»; b) reducción de la «teoría gramatical»; c) supresión de la «ortografía»; d) incremento en los «ejercicios»⁶.

4 Souza Crespo, 2016, p. 35. Por su parte, este autor rescata otros aspectos de esta obra, al punto de que su trabajo es una invitación a su lectura; sin pretensiones de búsqueda científica, obviamente, sino como ventana a gestos de Villamil que pueden rastrearse en otros autores, también bolivianos.

5 Sin embargo, pareciera que tal cometido podía resultar superfluo ya que, según Souza Crespo, a nadie se le ocurrió leer en serio «sus exuberantes *pruebas etimológicas*. Invariables, sus muchos y ya tempranos lectores se ocuparon de todo menos de ellas».

6 Mario Frías, *Gramática castellana estructural*, 1975, p. 7.

A continuación, el autor explica *in extenso* los motivos de tales modificaciones y en qué consistieron, y acaba con un breve acápite titulado «Objetivos de este libro», en el que declara el fundamento: «Que el alumno llegue a las condiciones de comprender los textos, leer una página literaria, escribir con algún dominio del idioma, interpretar objetivamente lo que escucha y hablar sin titubeos»⁷. La misma intención de facilitarle la vida a los jóvenes en particular y a la gente en general le llevó a elaborar un voluminoso *Diccionario de Sinónimos* (1987), cuando ya ocupaba gran parte de su tiempo la labor periodística de la que se hablará (aunque muy poco, debido a la imposibilidad de investigar más en ella de momento) más adelante. En ella comprobó la utilidad que podía tener esta obra entre los redactores y periodistas de los diarios que dirigió.

Pasemos ahora a las traducciones. Como se adelantó, estas forman parte de su docencia, y para ilustrarlo podemos tomar tres vías: a) las versiones castellanas que realizó para hacer accesibles al público boliviano (principalmente al público joven) obras de autores clásicos; b) la elaboración de versiones bilingües especialmente pensadas desde la pedagogía; y c) la transmisión del oficio de traductor, con lo que Frías Infante logró cerrar el ciclo que permitió dar paso a una nueva generación de traductores.

En cuanto a la primera, hemos oído decir al Prof. Dr. Boris Chamaní, en el acto de presentación de la versión castellana de la *Iliada* realizada por Mario Frías, que tuvo lugar en La Paz en 2022, que en su infancia y juventud él vivía junto a la mina donde trabajaba su padre, en Potosí, cuando adquirió un ejemplar de la traducción de Mario Frías de la *Odisea*. Se trataba de la edición salida de las prensas de la Editorial Don Bosco, en 1981. Fue entonces que el actual profesor de la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA), doctorado en Alemania en Filosofía griega, tuvo acceso al universo homérico, del que nunca se había de desprender, y que lo encaminó a aprender el griego antiguo con el propio Mario Frías.

⁷ *Ibid.*, p. 8.

Dicho esto, es preciso remontarnos al motivo por el que Mario Frías comenzó la traducción de esta obra, que no fue otro que su afán pedagógico. Como ya se vio, estaba él con algunos colegas preparando la obra *Lengua y literatura - Iniciación literaria* en cuatro volúmenes, «destinada al ciclo medio de la enseñanza escolar». Para uno de los cursos correspondía el estudio del género épico; «el grupo decidió tomar la *Odisea* y, de acuerdo con el plan de la obra y la modalidad adoptada, era necesario poner un trozo amplio del texto homérico, como modelo para el estudio de todo el poema. El trozo escogido fue casi toda la rapsodia cuarta»⁸. Tomaron una versión castellana muy difundida, la de Luis Segalá Estalella. Pero, según las propias palabras de Frías,

fue entonces cuando, preocupado por los objetivos de nuestro libro, empecé a tomar en cuenta las dificultades que entrañaba para nuestros estudiantes de colegio aquella traducción [...]. Los jóvenes (pensaba yo) tendrán que consultar el diccionario [...] cuando encuentren palabras como «ponto», «orto», «flexípedes», «talares», «escabel», «vernal» [...]: simplemente no las conocen⁹.

Entonces decidió hacer una versión adaptada a usos de la lengua familiares, por pertenecer a nuestro castellano actual, y en concreto al castellano de Latinoamérica. Trabajó en la rapsodia cuarta, que pasó a integrar el libro de enseñanza que se publicó en 1978¹⁰. Solo entonces tomó la arriesgada decisión de traducir el resto del extenso poema (más de 12.000 versos), que ofrecería al público tres años más tarde, uno de cuyos ejemplares llegó a las manos del joven Boris Chamaní como traducción, sí, pero con claro carácter pedagógico. Como bien dice Andrea Marcolongo, traducir

8 Mario Frías Infante, 1999, p. 13.

9 *Ibid.*

10 *Lenguaje y literatura. Iniciación literaria. II medio*, 1978, pp. 15-31.

«significa llevar al lector de la mano, acompañarlo más allá de su manera de pensar a través de una lengua desconocida para desvelar su magia, para quitar el velo al hechizo de las palabras y hacer que se conviertan en realidad sorprendente, en pasión»¹¹. Todo esto pudieron experimentar tanto Boris como miles de jóvenes bolivianos que pudieron acceder a esta traducción, que circuló en un volumen de pequeño formato y accesible para cualquier bolsillo.

Un año más tarde, en 1982, publicó su versión castellana de las obras de Sófocles *Edipo rey* y *Antígona*. Y en 1984 *La ancianidad* de Marco Tulio Cicerón. A mediados de esa década trabajó como corrector de estilo del matutino *Última Hora*, periódico en el que pasó más tarde a ser subdirector y también director. Después fue director del diario *Presencia*. Estos últimos puestos de trabajo lo dieron a conocer como editorialista de estilo exquisito, pero supuso una mengua para el avance de sus traducciones. A pesar de ello, en 1999, siendo todavía director de *Presencia*, ofreció al público su versión castellana de la *Apología de Sócrates*. Indica Carlos Coello Vila que

Este texto, lo mismo que los anteriores, tiene como destinatario principal a los estudiantes de los últimos cursos de secundaria y de los que se inician en los estudios humanísticos. Por esta razón, seguramente, lleva una extensa introducción en la que el autor nos presenta el mundo griego y al hombre helénico inmerso en él¹².

El helenista Libardo Trisancho, a su vez, afirma de Mario Frías, quien fue su maestro en el arte de dominar el griego antiguo:

La vida íntegra don Mario la ha dedicado a traernos al presente las obras de grandes poetas y filósofos de la Antigüedad. Su

11 A. Marcolongo, 2017, p. 11.

12 Carlos Coello Vila, 1999, p. 253.

escritura en las traducciones realizadas, adaptadas al contexto latinoamericano, han sido una constante interpretación, un decir renovado de lo que Homero, Platón, Sófocles, Cicerón [...] entre otros, dejaron como misivas a amigos del futuro. Traducir es un acto del decir que interpreta lo que otro ha pronunciado para que quienes no puedan comprender, lleguen a la comprensión de lo dicho. En cada traducción realizada por don Mario hay un decir renovado que permite nuevas comprensiones a quienes nos acercamos por medio de la lectura, por ejemplo de la *Iliada*, la *Odisea*, el *Critón* o la *Apología*; es una hermenéutica que puede llegar a ser una hermenéutica de sí, en tanto nos trae a la mano pensamientos que nos invitan a meditar. [...] Decir que solo ha traducido es simplón; él nos ha tendido un puente con el pasado, logrando que este se vuelva presente; nos ha permitido conversar con grandes y subiéndonos en sus hombros hemos podido rescatar frases, ideas, máximas, filosofías que están en constante disposición para el crecimiento personal y social. Su tarea ha sido la de ofrecer la posibilidad de encontrar, en las líneas traducidas, herramientas para el cuidado de nosotros mismos a partir del sentido y significado de los pensamientos profundos de grandes pensadores; nos ha permitido el ejercicio cotidiano del encuentro constante con la lectura de grandes clásicos¹³.

Vamos a la segunda vía, la de sus versiones castellanas más «pedagógicas», tanto por su ámbito de origen como por su elaboración encaminada al público estudiantil. La primera fue la del *Critón*. En 2007 ofreció una pulida versión bilingüe en páginas enfrentadas, con anotación apropiada para la enseñanza tanto del griego como del pensamiento de Platón. De hecho, el autor indica que su traducción

es el resultado del primer curso de lengua griega que di, hace un par de años, en la Universidad Católica Boliviana «San Pablo». El quinto semestre de dicho curso estuvo dedicado a la lectura del *Critón*, cometido que demandó de mi parte una minuciosa preparación que consistió en un trabajo cuya primera sección

13 Libardo Tristancho, homenaje a Mario Frías Infante, discurso leído en la Biblioteca Central de la Universidad Católica Boliviana «San Pablo», 9 de febrero de 2023.

fue el análisis morfológico, acompañado de explicaciones sintácticas de casi todos los vocablos del texto. La segunda sección, el vocabulario completo; la tercera, una traducción interlineal y, finalmente, la cuarta, traducción dinámica, que es la que ahora se edita¹⁴.

Señala el helenista español José B. Torres Guerra, en su reseña a esta versión de Frías, que el

Critón platónico es un clásico en el aprendizaje del griego: muestra ya añeja de ello es el texto anotado que Jaime Berenguer publicó hace bastante más de cuarenta años en la editorial Bosch (Platón, *Critón*, Barcelona 1963). El aprovechamiento didáctico de este diálogo se halla también en la base del libro que ahora reseñamos, una edición bilingüe y anotada del *Critón* que ha publicado en La Paz (Bolivia) don Mario Frías Infante¹⁵.

Añade que es «[a]l hilo de las clases de lengua griega que imparte en La Paz» que «preparó este libro del que se han de beneficiar sus alumnos y, esperemos, también los estudiantes españoles». Con esto manifiesta la alta valoración de la calidad del resultado del trabajo que se ofrece en la publicación boliviana del diálogo platónico, aspecto en el que el profesor español abunda al decir: «Se ha de subrayar que, además de correcta, la traducción es elegante; más aún, no les resultará extraña a los oídos del lector español salvo en casos muy ocasionales, como por ejemplo cuando se emplea “arribo” por “llegada” o (más ocasionalmente incluso) “ustedes” por “vosotros”».

La historia del *Critón* continuó en 2009, cuando Mario Frías publicó la versión bilingüe interlineal que incluye el trabajo docente descrito en la edición del año 2007, como ya se vio, en cuatro secciones. Esta fue pensada

14 Mario Frías Infante, 2007, p. 5.

15 José B. Torres Guerra, 2008, pp. 301-303.

como herramienta para facilitar a quienes estudian el griego antiguo una guía que les permite observar en cada caso cómo se ordenan en la oración helena los distintos elementos estructurales, cómo se «comportan» los morfológicos y cómo son resueltos en castellano por un verdadero maestro.

Para la tercera vía podemos acudir a los trabajos por medio de los cuales supo *transmitir el oficio* de traductor: tenemos un caso en la guía de la magnífica tesis de Pamela Valdez Cuba, centrada en un análisis del discurso de Lisias contra Eratóstenes (siglo IV a. C.) desde la filosofía política. La tesis incluye la versión bilingüe interlineal del memorable discurso. La autora agradece «fundamentalmente» a «Mario Frías Infante, por no permitir nunca que abandonara el griego, por recibirme siempre con los brazos abiertos, por las incontables tardes de revisión de la traducción de esta tesis, pero sobre todo gracias por abrirme su casa y su corazón en honor al griego»¹⁶. Más tarde Pamela Valdez fue profesora de griego, tanto en la enseñanza secundaria como en la universidad.

Otro caso que vale la pena recordar es el trabajo en equipo que culminó con la versión castellana de uno de los himnos homéricos, el *Himno a Deméter*, llevado a cabo bajo la guía y coordinación de Mario Frías Infante, en el que participaron Marcelo Villena Alvarado y Libardo Trisancho. Esta edición incluye la versión griega, una versión libre en castellano y también la bilingüe interlineal, así como el análisis morfosintáctico del vocabulario.

Con estas tres vías y los ejemplos ofrecidos queda claro que la acción de Frías es, siempre y ante todo, docente.

Otra característica de su labor es la persistencia en el pulimento. Tradujo dos obras del latín (una de Cicerón y la otra de Horacio) y once del griego (de Homero, Platón, Sófocles y dos piezas anónimas, el *Himno a Deméter* y el texto cristiano del siglo I titulado *Didaché*). Pero de algunas

¹⁶ Pamela Valdez Cuba, 2015, p. [III].

de estas obras se pueden rastrear diversas ediciones en las que introdujo cambios que a veces supusieron una revisión y reformulación completa de su versión castellana. Según Carlos Coello Vila, nuestro traductor se adhirió a un criterio o *regla de oro* para su trabajo, regla expresada por el gran helenista Valentín García Yebra: «decir todo lo que dice el original, no decir nada que el original no diga, y decirlo con la corrección y naturalidad que permita la lengua a la que se traduce». Y añade que, así, Frías Infante se empeña en «ser lo más fiel que se pueda al texto original, pero procurando *reproducir el contenido como si hubiera sido producido en la lengua terminal*»¹⁷.

De la *Odisea* tenemos dos ediciones en el siglo XX y una última en el presente siglo, para la que realizó cambios significativos a lo largo de todas las rapsodias. Del *Edipo rey* hay una edición del siglo XX, como ya vimos; y en 2016 hace lo mismo, para ofrecer una traducción verso a verso, recurriendo al verso libre «en atención a que el sistema métrico del griego es de naturaleza distinta de la métrica española», con lo que logra una versión rítmica (con ritmo variado, por supuesto, y sin rigideces que dificultarían la lectura). Esto le permite mantener una de las dimensiones que llegaban a los oídos de quienes presenciaron la puesta en escena en su lengua original en aquel lejano último tercio del siglo V a. C.

Con la *Iliada*, tal como explicó con ocasión de la presentación de su versión castellana, hizo la traducción completa dos veces. La primera no lo satisfizo, a pesar de haberle dedicado años de trabajo, y la envió a la papelera. Volvió a empezar, de cero. Descubrimos el resultado el año pasado en la versión, también rítmica, a la que acompaña una excelente introducción y un índice que abarca la totalidad de los (muchos) personajes, con un resumen de sus intervenciones a lo largo del extenso poema.

17 Carlos Coello Vila, 1999, pp. 253-254. El resaltado es del autor.

Ahora mismo Mario Frías está a punto de ofrecer una nueva versión de la *Apología de Sócrates*, sobre la que no ha dejado de trabajar en los últimos años. En 2012 se trasladó a España para hacer, entre otras cosas, la colación de los manuscritos griegos de España que transmiten esta obra, para incorporarlos al aparato crítico. Con ello, la edición en ciernes será la cuarta edición crítica de la *Apología*: la primera es de Oxford, de principios del siglo XX; le sigue otra también de Oxford, de finales de dicho siglo y una española de principios del XXI.

Por otra parte, desde el punto de vista científico, Mario Frías ha procurado, siempre que fuera posible, convocar a quienes mejor pudieran comentar los textos que tradujo. Así, para el *Critón* comprometió a Rubén Carrasco de la Vega, quien escribió un ensayo titulado «*Critón* o la justicia como cumplimiento de la ley»¹⁸, en el que analiza desde la filosofía práctica el pensamiento que Platón desarrolla en el diálogo atribuido a Sócrates. Asimismo, embarcó a Boris Chamaní para realizar un estudio (con puesta al día del estado del arte) de la *Apología de Sócrates*.

Fuera de lo dicho, otra constante de la vida de Mario Frías ha consistido en alentar y hacer crecer cuanto de valioso podía darse en el medio en el que se movió. Tomaría mucho tiempo rastrear todas sus colaboraciones en periódicos y revistas, empezando por *Signo*, por dar un ejemplo. Del mismo modo, hace 25 años, tras participar en el I Encuentro Boliviano de Estudios Clásicos, fue uno de los fundadores de la Sociedad Boliviana de Estudios Clásicos y su primer presidente. Participó muy activamente en la elaboración de los documentos fundacionales y estuvo siempre dispuesto a todo lo que pudiera esperarse de él. Fue presidente desde 1998 hasta el año 2002, y ahora ocupa nuevamente ese cargo desde el año 2019.

18 En *Critón*, 2007, pp. 7-35.

Se pueden cerrar estas páginas con un párrafo que pronunció el Rector Nacional de la Universidad Católica Boliviana «San Pablo», P. José Fuentes Cano, en el homenaje que se le hizo a Mario Frías el 9 de febrero de 2023:

En un mundo tan ruidoso, tan superficial y de mensajes dispersos, necesitamos como nunca humanistas de la talla de Mario Frías Infante, quien nos lega no solo su conocimiento, la insaciable labor de servicio a los demás sino, y sobre todo, una sobresaliente ética de trabajo académico, la ética del esfuerzo, del trabajo hecho con tesón y paciencia, de la humildad y de ayudarnos a mirar al pasado, a conocer la historia, a conservar el patrimonio lingüístico y literario, que es lo que nos hace humanidad, porque nos ayuda a encontrar la verdad. Esa verdad que seguimos buscando apasionadamente, a pesar del relativismo en el que nos movemos.

Publicaciones de Mario Frías Infante¹⁹

a. Obras propias

Frías Infante, Mario, Frías Infante, Mario, *Gramática castellana*, 2 vols., La Paz, Librería y Editorial Juventud, 1965 (t. 1) y 1967 (t. 2).

—, *Lecciones de gramática castellana de acuerdo al programa de los cursos vestibulares*, La Paz, Universidad Mayor de San Andrés, 1966.

—, *Gramática castellana estructural*, La Paz, Librería y Editorial Juventud, 1966 (t. 1) y 1967 (t. 2).

—, *En torno a «La lengua de Adán»*, La Paz, Universidad Mayor de San Andrés, Facultad de Filosofía y Letras, Centro de Estudiantes, 1970.

¹⁹ La lista no puede sino ser provisoria, sobre todo en relación con los artículos en publicaciones periódicas.

- , *Carpeta de ortografía*, 2 vols., La Paz, Editorial y Librería Difusión, 1971 (vol. 1) y 1972 (vol. 2).
- , «Franz Tamayo y el genio de Horacio» (discurso de ingreso en la Academia Boliviana de la Lengua), *Presencia*, 26-11-1978.
- , «Observaciones sobre los pronombres Usted-Ustedes», *VIII Congreso de Academias de la Lengua Española (20 – 27 de abril de 1980)*, Lima, Ministerio de Educación del Perú, 1980, pp. 381-384.
- , *Diccionario de sinónimos*, La Paz, Librería Editorial Juventud, 1987.
- , «Mi odisea de traducir la *Odisea*», en *Classica boliviana. Actas del I Encuentro Boliviano de Estudios Clásicos*, La Paz, PROINSA, 1999, pp. 13-16.
- , «Misteriosa palabra en un poema de Franz Tamayo: ¿Quién era Mevio?», *Academia boliviana de la lengua correspondiente de la Española. Anales*, 18, 2004, pp. 89-94.
- , «Pacis imponere morem», *Academia boliviana de la lengua correspondiente de la Española. Anales*, 20, 2005, pp. 127-131.
- , «Un consejo horaciano: talento y formación para escribir», *Academia boliviana de la lengua correspondiente de la Española. Anales*, 22, 2007, pp. 189-196.
- , «Intuiciones lingüísticas de Horacio», *Academia boliviana de la lengua correspondiente de la Española. Anales*, 22, 2007, pp. 197-205.

- , «Unidad de la lengua española y unidad hispánica», *Academia boliviana de la lengua correspondiente de la Española. Anales*, 22, 2007, pp. 207-220.
- , «Discurso de respuesta a D. Alberto Bailey Gutiérrez [en su ingreso a la Academia]», *Academia boliviana de la lengua correspondiente de la Española. Anales*, 23, 2008, pp. 50-61.
- , «La *Odisea*: una lección para griegos y no griegos», *Academia boliviana de la lengua correspondiente de la Española. Anales*, 24, 2009, pp. 201-208.
- , «*Escritores en su tinta* d Raúl Rivadeneira Prada», *Academia boliviana de la lengua correspondiente de la Española. Anales*, 24, 2009, pp. 309-318.
- , «Sócrates, el héroe del deber», *Academia boliviana de la lengua correspondiente de la Española. Anales*, 24, 2009, pp. 257-263.
- , «Traducción moderna de lenguas antiguas», *Academia boliviana de la lengua correspondiente de la Española. Anales*, 25, 2010, pp. 69-75.
- , «La nueva gramática del español panhispánico», *Academia boliviana de la lengua correspondiente de la Española. Anales*, 25, 2010, pp. 163-172.
- , «Príncipe de las letras bolivianas», *Academia boliviana de la lengua correspondiente de la Española. Anales*, 25, 2010, pp. 239-256.
- , «Por los fueros de la Academia», *Academia boliviana de la lengua correspondiente de la Española. Anales*, 26, 2011, pp. 45-54.

- , «Presentación de la Nueva Ortografía», *Academia boliviana de la lengua correspondiente de la Española. Anales*, 26, 2011, pp. 91-102.
- , «Étimos grecolatinos del español», *Academia boliviana de la lengua correspondiente de la Española. Anales*, 27, 2012, pp. 105-109.
- , «Don Miguel de Cervantes y la lengua española», *Academia boliviana de la lengua correspondiente de la Española. Anales*, 27, 2012, pp. 183-189.
- , «Discurso de respuesta (al de ingreso a la Academia de José Mendoza Quiroga)», *Academia boliviana de la lengua correspondiente de la Española. Anales*, 27, 2012, pp. 301-307.
- , «La nueva gramática académica del español panhispanico», *Academia boliviana de la lengua correspondiente de la Española. Anales*, 27, 2012, pp. 319-109.
- , «Don Miguel Cervantes Saavedra y el Quijote», *Academia boliviana de la lengua correspondiente de la Española. Anales*, 28, 2013, pp. 250-256.
- , «La pureza del idioma [reseña del libro de R. Rivadeneira P.]», *Academia boliviana de la lengua correspondiente de la Española. Anales*, 28, 2013, pp. 288-296.
- , «El español en Bolivia. Contribución a la dialectología y a la lexicografía hispanoamericanas [reseña del libro de G. Callisaya]», *Academia boliviana de la lengua correspondiente de la Española. Anales*, 28, 2013, pp. 310-317.

b. Obras traducidas

Anónimo, *Didaché / Didaxe. Enseñanza del Señor a los pueblos por medio de los doce apóstoles*, Mario Frías Infante (intr. y trad.), Cochabamba, Parroquia de Santa Ana de Cala Cala, 2016.

Anónimo, *Eis Demétran / Himno a Deméter: el texto griego, versión libre, traducción interlineal y análisis morfosintáctico del vocabulario*, Mario Frías Infante (dir.), Libardo Tristancho Calderón y Marcelo Villena Alvarado (Taller de Estudios Helénicos), La Paz, Instituto de Estudios Bolivianos (UMSA), 2017.

Cicerón, *La Amistad*, Mario Frías Infante (trad.), La Paz, Librería Editorial G.U.M., 2008.

Cicerón, *La Ancianidad*, Mario Frías Infante (trad.), La Paz, Universidad Nuestra Señora de La Paz / Unión Latina / Sociedad Boliviana de Estudios Clásicos, 1999. (La primera edición es de 1984).

Homero, *Odisea*, Mario Frías Infante (trad.), La Paz, Don Bosco, 1981. Nueva edición: 1992.

Homero, *Odisea*, Mario Frías Infante (intr., trad., notas, Comentario e índice de nombres), La Paz, Alfaguara, 2014.

Homero, *Iliada*, Mario Frías Infante (intr., trad., notas e índice de nombres), La Paz, Santillana, 2021.

Horacio, *Arte poética / Epístola a los Pisones. Edición bilingüe*, Mario Frías Infante (intr., trad. y notas), Puno, Editorial Altiplano E.I.R.L., 2010.

Platón, *Critón / Kriton. El deber frente a la ley. Griego – Español*, Mario Frías Infante (trad. y notas), Rubén Carrasco de la Vega (intr.),

La Paz, Universidad Católica Boliviana / Plural Editores / Sociedad Boliviana de Estudios Clásicos, 2007. (¿Hay una primera edición del año 1965?)

Platón, *Kriton / Critón. Bilingüe interlineal; gramática, vocabulario*, Mario Frías Infante (ed.), La Paz, Editorial Greco, 2009.

Platón, *Ion o De la poesía*, Mario Frías Infante (trad. y notas), La Paz, Editorial G.U.M., 2014.

Platón, *Apología de Sócrates*, La Paz, Librería Editorial Juventud, 1999

Platón, *Apología de Sócrates. Edición crítica*, Mario Frías Infante (ed. y trad.), Boris Chamani (intr.) (en prensa).

Sófocles, *Antígona*, Mario Frías Infante (intr., trad. y notas), La Paz, Librería Editorial G.U.M., 2009. (Hay una edición anterior de 1982).

Sófocles, *Edipo rey*, Mario Frías Infante (intr., trad. y notas), La Paz, Santillana, 2016 (reimpresión 2018). (Hay una edición de 1982).

c. Obras en colaboración

Coello Vila, Carlos, Mario Frías Infante y José Mendoza, *Lectura comprensiva*, La Paz, Editorial Bruño, 1974.

—, *Lenguaje. 1º Intermedio*, La Paz, Librería Editorial Juventud, 1979.

—, *Léxico y Ortografía*, La Paz, s/e, s/a.

Coello Vila, Carlos, Mario Frías Infante, José Mendoza, Osvaldo Moreno y Olga Rivadeneira de Moreno, *Lenguaje y literatura. Iniciación literaria*, 4 vols., La Paz, Editorial Don Bosco, 1976 (vols. I), 1978 (vol. II), 1981 (vol. III), 1984 (vol IV).

Algunas fuentes sobre Mario Frías Infante

Anónimo, «Mario Frías Infante será galardonado con el Premio a la Cultura», {Agencia de Noticias Fides}, 6 de noviembre de 2009. (Consultado el 3 de agosto de 2022). <https://www.noticiasfides.com/nacional/sociedad/mario-frias-infante-sera-galardonado-con-el-premio-a-la-cultura-287884>

«Embajada española condecora al director de la Academia Boliviana de la Lengua». *La Vanguardia*, 30 de noviembre de 2016.

Entrevista [audio]. «22 años». Radio Nacional de España, 14 de marzo de 2015.

«Mario Frías Infante escritor y traductor. “Luego de leer la *Odissea*, uno ya no es el mismo”». Los Tiempos, 13 de abril de 2013.

«Mario Frías Infante: el idioma griego con acento boliviano; su odisea personal». *El Deber*, 13 de abril de 2013.

«¿Quién dijo que la ortografía no importa?». *El Deber*. 10 de junio de 2012.

Blanco Mamani, Elías, {Enciclopedia Gesta de autores de la literatura boliviana}, La Paz, Plural, 2005.

Vargas, Rubén, «En la *Odissea* de Homero cada lector se encuentra a sí mismo», {La Razón}, 24 de marzo de 2013. (Consultado el 3 de agosto de 2022) <https://www.la-razon.com/tendencias/2013/03/24/en-la-odisea-de-homero-cada-lector-se-encuentra-a-si-mismo/>

Academia Boliviana de la Lengua
Correspondiente de la Real Española



ANUARIO
31